

XIX Jornada Nacional Técnico-Pedagógica
"FE.D.I.A.P 30 años sembrando en el campo educativo"
7 y 9 de octubre de 2004. Ituzaingó – Corrientes

Presentación del Lic. Juan José Miras
Rector de la Escuela Agrotécnica Salesiana "Ambrosio Olmos" - San Ambrosio, Cba.

Vinculación Escuela Media - Universidad

Del camino recorrido al camino ineludible

Cuando comencé a preparar ésta presentación en el panel, me puse a pensar. ¿Cómo decir algo que no hayamos escuchado 100 veces? ¿Cómo decir algo que sirva al debate?

Y recordaba, por ser fanático de ellos, el pasaje de un obra de Les Luthiers y parafraseándolo uno podría estar tentado a decir cosas tales como, por ejemplo: De cada 10 alumnos que egresan de la escuela media, cinco... son la mitad. Y eso es obviamente cierto pero decirlo sería totalmente inútil. Entonces el desafío es cómo contribuir con algo que sirva al debate y no movernos en medio de tautologías.

El título que tiene este espacio es "Vinculación Escuela Media – Universidad, un camino por recorrer". A mi se me ocurrieron dos preguntas. La primera es: Escuela Media – Universidad, ¿acaso queremos recorrer un camino juntos? Y la segunda pregunta es: si eso es así, ¿para llegar adonde?

Porque, verdaderamente, si queremos recorrer un camino juntos y eso está en parte demostrado por la presencia de los panelistas que me han precedido en el uso de la palabra, será porque tenemos *affectus societatis* como suelen decir los que conocen de estos temas, de sociedades y derecho. Es decir, tenemos la intención de hacer algo en común. Y si sabemos adonde queremos llegar eso quiere decir que tenemos metas y objetivos comunes. Si eso ocurre podremos luego diseñar acciones y proyectos en común. Pero si no respetamos ese orden, probablemente nos equivoquemos y estemos haciendo cosas, unos y otros, que no conduzcan a ninguna parte donde sea factible modificar el estado de situación.

Claro, yo tengo una ventaja que es la de, además de estar en la escuela media, formar parte de comunidades educativas universitarias. De modo que puedo hablar desde los dos lados y eso me habilita a decir cosas de la Universidad que si pudieran resultar un poco fuertes están dichas con cariño y forman parte de mi discurso de autocrítica.

La Escuela en la Universidad

Me puse a pensar, puesto que de la escuela en la que estoy (a 25 km. de Río Cuarto) miramos fundamentalmente a la Universidad Nacional de Río Cuarto y a su Facultad de Agronomía y Veterinaria, sería bueno averiguar por qué estaría interesada esta Facultad en el vínculo con una escuela agropecuaria.

Entonces fui a la Facultad y conseguí algunos trabajos de investigación relacionados con el seguimiento de los alumnos que cursan las dos carreras.

Ahí descubrí que, por ejemplo, en el ingreso a la carrera de ingeniería agronómica de esta Universidad las escuelas agropecuarias, de procedencias muy variadas, aportamos solo el 23% (promedio por año). El porcentaje es bastante menor en veterinaria, llega al 13%.

Entonces me dije: bueno, por aquí no va la cosa. Visto que no somos “proveedores” de un número tan alto de ingresantes, no ha de ser por esto que las Facultades tengan especial interés en nosotros.

Luego me planteé que probablemente la Universidad estaba interesada en la Escuela Media Agropecuaria porque el rendimiento de nuestros egresados permitía mejorar los estándares promedios. Pero los datos no ofrecen una diferencia importante, por ejemplo, en el indicador de deserción al finalizar el primer año de las carreras según modalidad de procedencia. Hay apenas dos puntos porcentuales de distancia entre la deserción de los alumnos que cursaron en escuelas agropecuarias y los que no.

Sí se observa que, en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la UNRC se ha ido reduciendo significativamente la deserción desde el año 2000 hasta hoy. Es posible entonces valorar positivamente las acciones de articulación que ya se han comenzado con las escuelas medias de todas las modalidades y que apuntan a ese propósito.

Por último, me propuse mirar los diseños curriculares de la carrera de ingeniería agronómica. Allí descubrí que las ciencias básicas representan el 25% de las horas que cursa un estudiante. Entonces se me hizo evidente que cuando las facultades se ocupan de producir un acercamiento a las escuelas a través de capacitación para los docentes que enseñan en las ciencias básicas lo hacen porque están preocupados por el nivel que puedan tener los alumnos y el riesgo de que esto genere fracaso en la Universidad.

Claro que esto último también encierra una paradoja, porque son las mismas Universidades las que forman, en otras facultades, a los docentes para la enseñanza de las ciencias en la escuela media. Quizás entonces las acciones pudieran ser transversales, entre facultades, con un criterio preventivo.

Mirando cerca se llega lejos

Cansado de buscar y no encontrar muy claro porqué debíamos vincularnos la Escuela Media con la Universidad, me propuse continuar por otro lado. Fue en ese momento que encontré una pista nueva y pronuncié aquella palabra del Griego Arquímedes: Eureka!. Si yo tengo en mi Escuela una experiencia de articulación con las escuelas primarias de la zona, tracemos algunas paralelas a ver qué es lo que pasa.

Así fue que reconocí que en los inicios de esa articulación había un claro elemento de “defensa propia”. Estábamos preocupados porque los chicos venían de escuelas rurales de aula única y había dificultades en el cambio de nivel. Eso se sumaba al hecho de que la matrícula era bastante baja y no completábamos el cupo de alumnos posibles en 1º año.

Cuando me puse a pensar por qué progresó la Red Educativa Rural reconocí que progresó porque pusimos objetivos comunes en la misión. Nos dimos cuenta de que si seguíamos tratando a las escuelas como “las escolitas” porque nosotros éramos la escuela “importante” no íbamos a generar ningún beneficio social. Estábamos haciendo articulación en defensa propia. Entonces el objetivo cuál fue: pensar en algo superador. Y superador fue ponernos como misión frenar el desarraigo, que era un proceso que se estaba agudizando.

Entonces, buscando las analogías, se me ocurrió que las escuelas y universidades necesitamos dar pasos superadores de lo que ya hemos dado. Y el paso es buscar una

misión para el vínculo. De lo contrario, si lo único que nos ponemos como horizonte es el paso de los alumnos de un nivel al otro, el vínculo queda como mera articulación, no como vínculo.

Pensarlo de este modo es concebir a la articulación no como un modo de atacar una debilidad sino como medio de aprovechar una oportunidad para crecer.

Y tuve la pretensión de identificar cuál debiera ser esa misión para este vínculo. Pero esto tiene que surgir del acercamiento de las instituciones. A mi solo se me ocurre aventurar una aproximación a la posible misión. Yo me atreví a enunciarla como la de considerar críticamente la dinámica del sector agropecuario.

Articulación Escuela Media – Universidad - Realidad

Si las escuelas más la universidad no consideramos críticamente la dinámica del sector agropecuario no atendemos a los destinatarios. Unos y otros formamos para el campo: técnicos, Ingenieros y veterinarios, por mencionar solo las denominaciones más frecuentes.

No podemos dejar de mirar el sector, de ninguna manera. Por eso el acercamiento tiene que ser en el territorio. Porque es importante en la firma de los convenios pero luego debe generar un trabajo territorial. Porque la competitividad de los territorios es focalizada. Se habla de desarrollo local y se habla de competitividad de los territorios.

Necesitamos que las escuelas de la Federación trabajen a nivel de las regionales también. Y las regionales tiene sus Facultades referentes (aquellas a las que envían sus alumnos) pero no solo porque las envían sino porque están en el territorio y conocen la realidad.

Entonces, la propia Universidad en esta dinámica de crecimiento agropecuario sin desarrollo agropecuario; en esta dinámica de cosechas record y despoblación rural va a tener que mirar aún más profundamente en el territorio donde está. Y deberá hacerlo vinculada con la escuela porque la escuela tiene la ventaja de la localización territorial en medio del campo. Porque las escuelas son más chacareras que las Universidades. Por lo tanto, están más cerca de la gente.

Y al final me pregunté: ¿por qué me complican a mi con esto si ya lo escribieron todo en el documento que presentamos en estas Jornadas, que dice: “La vinculación con las Universidades y otros organismos de enseñanza de nivel superior debería establecerse en el marco realista que son las escuelas de enseñanza agropecuaria, las que se hayan insertas en el medio rural. Las que están en contacto permanente con el sector agrícola ganadero, hortícola y forestal; y a las que muchas veces se les demanda respuesta frente a la problemática tanto educativa como social y productiva. Por lo tanto creemos que son éstas las que pueden optimizar la relación de estos centros de investigación y estudios superiores con la realidad que vive el sector”.

Muchas Gracias